

Gerardo Arrarte y José Ignacio Sánchez de Villapadierna, *Internet y la enseñanza del español*, Cuadernos de didáctica del Español/LE, Madrid (Arco Libros) 2001, 94pp.

Por más que intentemos obviar la importancia que las nuevas tecnologías e Internet están cobrando en nuestra vida diaria en general y en el ámbito de E/LE en particular, la creciente implantación de éstas deja ver que no podemos sustraernos a su influencia ni cerrarnos a su utilización. Pero ¿cómo convertir la “red de redes” en un recurso, un medio, una fuente de materiales, un contexto comunicativo y un instrumento realmente útil para la clase? ¿Cómo encontrar algo en ella que verdaderamente se adecue a los intereses de los docentes y los alumnos? Para responder a estas preguntas nada mejor que acudir a la obra de Arrarte y Sánchez de Villapadierna, que se perfila como ese libro de cabecera del que los profesores de español como lengua extranjera no podrán prescindir.

Para quienes estén familiarizados con el uso de Internet, ya sea con fines didácticos o no, este libro constituye una guía básica de direcciones y propuestas concretas para que saquen el máximo rendimiento de la red en el aula de E/LE; y para aquellos que se enfrenten a la *World Wide Web* desde la inexperiencia, será, sin duda, una obra de gran utilidad para entrar en ella con buen pie, pues lejos de ser un manual inaccesible para los no versados en la materia, la comprensión y aplicación de sus contenidos, en palabras de sus autores, “no requieren, sin embargo, un especial conocimiento técnico” (p.9).

Haciendo gala de una estructura clara y dirigida a una utilización práctica e inmediata de los contenidos, la obra nos ofrece en sus seis apartados lo que podría denominarse un “compendio” de información imprescindible. Si en el **primer capítulo** nos introduce brevemente en los cambios sociales y educativos que han acompañado a la aparición de Internet, en los dos siguientes se pone a disposición de los lectores una serie de recursos y enlaces útiles para lograr un óptimo aprovechamiento de ésta dentro del campo que nos ocupa.

El **capítulo 2** se centra en aquellos aspectos de la red referidos, de manera genérica, a la lengua española y su cultura (se recoge una serie de *links* sobre el idioma, la cultura, los medios de comunicación, las instituciones y empresas españolas, y se presta atención al empleo de la *WWW* como marco de comunicación panhispánico).

El **tercer capítulo**, por su parte, nos acerca de un modo más específico a la enseñanza y aprendizaje del español como segunda lengua, y ofrece una selección de recursos diferenciados en función de sus posibles destinatarios: el profesor y los alumnos.

Hasta aquí se nos han ofrecido una serie de direcciones útiles de la red, pero ¿cómo llevar todo esto a la práctica?, ¿cómo integrar Internet de manera efectiva en el aula de español? Los autores vuelven a sacarnos de dudas en los **capítulos cuarto y quinto**:

El primero de ellos se centra en la enseñanza presencial y en el uso que puede hacerse del ordenador e Internet dentro de este contexto.

El segundo, nos introduce en la enseñanza de lenguas a distancia mediante la WWW, y analiza todos los aspectos que se ven involucrados en el proceso y las ventajas y desventajas de este tipo de enseñanza-aprendizaje, al mismo tiempo que da una serie de datos que hay que tener en cuenta si pretendemos hacer un uso de Internet como vehículo más que como fuente de materiales.

El carácter eminentemente práctico de esta obra es algo que viene reforzado por el modo en que se estructuran sus contenidos. Hagamos un breve repaso: Los capítulos 2 y 3 pueden describirse como una “guía de recursos útiles de Internet para el aula de E/LE”, una guía que, además de facilitar un conjunto de enlaces realmente aprovechables, no se pierde en una enumeración caótica e interminable de éstos, sino que, partiendo de una cuidada selección, justifica cada uno de ellos mediante una descripción lo suficientemente detallada de sus características y su posible utilización. Los capítulos 4 y 5 constituirían, de manera complementaria a lo anterior, un “manual para el uso adecuado del ordenador e Internet en la enseñanza-aprendizaje de segundas lenguas”, en el que además de tener en cuenta la manera en que las nuevas tecnologías pueden modificar el contexto de enseñanza-aprendizaje, se nos ofrecen varias propuestas didácticas, a modo de ejemplo, para orientarnos hacia una integración positiva y útil de éstas en el aula real o virtual.

Ahora ya tenemos en nuestras manos el libro que siempre hemos echado en falta al sentarnos delante del ordenador. Pero como toda obra impresa, tiene sus limitaciones: ¿qué hacer cuando ya se han explotado hasta la saciedad los recursos seleccionados en ella? No se ha de menospreciar la capacidad de retroalimentación de Internet, y hemos de tener en cuenta que cada página en este medio nos lleva siempre a nuevas rutas por descubrir. Si somos curiosos y aventureros, nos dejaremos llevar de la mano de cada nueva pista que se nos presente, pero aunque no lo fuésemos, ¿cuántas veces nos ha pasado que nuestra “navegación” por la red termina en “puertos” que nunca habiésemos imaginado? Aún así, no todo es cuestión de dejar que la marea de los *enlaces* nos arrastre hacia costas poco profundas, y por ello, en un **apartado final**, Arrarte y Sánchez de Villapadierna apelan a ese sentido crítico que ha de guiar al docente en las tareas de selección y uso de las fuentes, medios, contextos y herramientas que se pueden encontrar a la deriva en este “mar de mares”.

Podría decirse de este libro que, por sus características formales y de contenido, reúne todos los requisitos para convertirse en un compañero indispensable en la tarea de la planificación curricular, por poner a disposición de nuestras manos una ayuda efectiva en esos primeros pasos, a veces titubeantes y cargados de inseguridades, del profesor de E/LE por Internet. Pero aun siendo unos expertos conocedores de las posibilidades que la informática y los nuevos medios de comunicación ponen a nuestro alcance, esta obra no resulta menos útil. Si algo negativo caracteriza a la red de redes, es la posibilidad de perdernos entre sus innumerables “pasillos”. Para evitarlo, *Internet y la enseñanza del español*, no sólo nos ofrece el plano o la brújula que nos descubrirá itinerarios “seguros”, sino que además, en sus últimas páginas, ofrece una serie de consejos que nos ayudarán a formarnos como usuarios críticos de ese lugar que “es como la megafonía de una plaza pública en la que cualquier persona tiene la posibilidad de hacer oír su voz” (p.87).

Noelia González Verdejo